El popular 1.º actor y director
Adolfo Recobe su amigo
y compº.

Ventura de la Vega

EL CURITA

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T BORRAS

N.º de la procedencia

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL CURITA

ZARZUELA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

LETRA DE

VENTURA DE LA VEGA

MÚSICA DEL

MAESTRO VIVES

Estrenada en el TEATRO ESLAVA el 2 de Abril de 1902

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1902

1 ✓

A Pepito León

Poco es esta obra para lo mucho que tú vales; así habrá algo bueno en ella, tu nombre y el cariño que te profesa

Ventura de la Vega.

721952

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MARÍA	Srta. López Martínez.
PAQUITA	Ortíz.
SATURNA	Sra. Traín.
CARMENCITA	Srta. Fraiz.
SEÑOR LUCAS	Sr. León (P.)
FELICIANO	Ontiveros.
EL PRESIDENTE	Angoloti.
SILVIO	León (J.)
MATEO	Casas.
EL BASTONERO	Valls.
EL INSPECTOR	Angulo.
UNA VOZ	N. N.
BLANCO Y NEGRO	Srta. Navarrete. Albalat (B.) Fraiz (M.) Valero (M.) Shaufé. Jaque. Carrera. Ortíz (E.)

Estudiantina escolar, coro general, máscaras particulares y panderetólogos

La acción en Madrid.—Domingo de carnaval

Esta obra ha sido puesta en escena con verdadero lujo y representada con cariño.

EMPRESA y ARTISTAS, reciban la expresión más sincera de gratitud de

LOS AUTORES.

La magnífica decoración del CUADRO TERCERO, ha sido pintada por el reputado pintor escenógrafo **Don Luis Muriel.**

El vestuario, construído por el no menos afamado sastre de teatros **Don Adolfo Gambardella.**

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Patio de una casa de vecindad. Puerta grande de entrada, en el foro: á la izquierda del foro, escalera que conduce al corredor del piso principal, donde habrá una puerta y sobre ella un letrero grande hecho á mano, que diga: «Se alquilan trajes de máscara.» En la puerta habrá colgados dos dominós, uno verde y otro rosa.—En primero y segundo término izquierda, puertas practicables; en la primera una muestra de «Zapatero». En primero y segundo término derecha, puertas; y en la primera otra muestra de «Planchadora». En la escena y cerca de la primera puerta de la derecha, una mesa con una manta y un paño blanco, donde estará María planchando una camisa. Cerca de la mesa, hornillo con planchas, donde está soplando Carmencita. A la izquierda, cerca de la primera puerta, una mesilla de zapatero con todos los utensilsos necesarios para trabajar.—Alrededor de la mesilla, tres sillas bajas donde estarán sentados trabajando, Lucas, Mateo y Silvio. Cerca de éstos y más á primer término, Feliciano sentado leyendo «El Siglo futuro». En el centro y más á segundo término, Paquita y Saturna, sacudiendo el polvo á una prenda cualquiera de mujer.—Es de día.—Derecha é izquierda la del actor-—Epoca actual.

ESCENA PRIMERA

MARÍA, CARMENCITA, PAQUITA, SATURNA, LUCAS, SILVIO MATEO y FELICIANO

Música

MARÍA — Anda, Carmencilla,
menea el soplillo,
que se está apagando
el pícaro hornillo.
A ver si aligeras
y soplas con alma,
porque necesito
muy pronto las planchas.

LUC. (Levantándose y acercándose á donde está María.)
Si quié usté que la ayude,
vecina mía,
verá usté como soplo
con maestría.

MARÍA — Agradezco, vecino,
su buena intención.
Ya hace tiempo sabía
que era usté un soplón.

SIL. — Vuelva usté por otra.

LUC. (Volviendo á su asiento.)
¡No se pué ser fino!

MAT. — Machaque usté suela.

LUC. — Pues venga el martillo
y darme la piedra.

SIL. — Ahí lo tiene usté. (Dándole lo que pide.)

MARÍA (Por Feliciano.)
(Ni una vez siquiera
me ha mirao el gaché.)

LUC. — Oido, muchachos:
Allá va una copla.
El bonito tango
de la planchadora.
(Lucas llevando el compás con el martillo sobre la piedra.)
Plá, plá, plá.

SIL. Y MAT. (Llevando el compás con las chavetas sobre las tenazas, como si afilaran.)
Chiquichí, chiquichí, chiquichí,
chiquichí, chiquichí, chiquichí,
chiquichá.

LUC. Yo conocí hace tiempo
á una señora.

MAT. Y SIL. Chiquichí.

LUC. Que se gana la vida
de planchadora.

MAT. Y SIL. Chiquichí.

LUC. Y plancha las pecheras
con tanto brillo,
que se miran en ella
los señoritos.
Se pasa tó el día
la ropa planchando,
y en cuanto anochece
ya lo está dejando.
En vez de camisas
debiera planchar...

MAT. Y SIL. ¿El qué?

LOS TRES Chiquichí, chiquichí,
chiquichí, chiquichí,
chiquichí, chiquichí.
¡Já, já!

LUC. ¡Plá, plá, plá!

MAT. Y SIL. Chiquichí, etc.

MARIA Yo conocí hace poco
á un caballero.

MAT. Y SIL. Chiquichí.

MARÍA Que se gana la vida
de zapatero.

MAT. Y SIL. Chiquichí.

MARÍA Que si hace un par de botas,
que es cosa rara,
las hace con el cuero
que tié en la cara.

Y como tó el día
está machacando,
al llegar la noche
ya se va cansando.
Gracias que su esposa
le suele ayudar...

LUC. ¿A qué?

TODOS Chiquichí, chiquichí,
etc., etc.
¡Já, já!

Hablado

LUC. ¡Parece que le ha escocío á usté la copla, señá Mariquita!

MARÍA ¡Quién hace caso de medios días!

PAQ. (Estos acaban por pelearse.)

MARIA ¡Pero usté también ha llevao lo suyo! ¡Se habrá usté quedao tan tranquilo! Abusa usté de mí porque soy una señora sola y porque ve usté que con tanto... hombre como hay en el patio, no hay ninguno que sea capaz de defenderme. Por eso está usté siempre tirándome puntaditas que atacan á mi honradez.

LUC. ¿A su honradez? (Cantando el morrongo de «Enseñanza libre.»)
¡Ay qué fino, ay que fino,
el pelito que tiene el minino!

MARÍA (Furiosa) ¡Ea, se acabó! (Se lanza sobre Lucas.)

SAT. (Sujetándola.) ¡Tranquilícese usté!

MARÍA ¡So indecente!

LUC. ¡Miau!

MARÍA ¡Déjeme usté!

PAQ. (Sujetándola y llamando.) ¡Feliciano!

CAR. (Habrá cogido una plancha, con el agarrador, de las que están el hornillo y se la da á María.) ¡Tírele usté la plancha, que está caliente!

LUC. (Levantándose y escondiéndose detrás de los oficiales.) ¡Cuidado, eh!

MARÍA ¿Cuidadito? (Intenta tirarle la plancha y las otras la detienen.) ¡Ahí, va!

LUC. ¡Socorro!

FEL. (Interponiéndose se coloca entre María y Paquita.) ¡Calma!

SAT. ¡Hija, por Dios! que puede usted lastimar á mi niña!

MARÍA (Furiosa.) ¿Y qué?

SAT. ¡Que está delicada!

MARÍA ¡Granuja!

FEL. ¡Tranquilidad!

CAR. ¡Tírele usted esta otra, que está caliente!

FEL. (Conteniéndola.) ¡Poco á poco!

LUC. (Esta niña calienta las planchas pa escalabrarnos.)

FEL. ¡Dios no permite que riñan sus siervos: todos somos iguales ante El, y como á tales, debemos respetarnos y querernos, amando y respetando de este modo á Dios nuestro Señor! ¡Cuán rebeldes somos! ¡De cuántos pecados habremos de arrepentirnos el día que el Altísimo nos llame á su seno! ¡Oh, mundo, mundo! *¿Fili hominum usquequo gravi corde?*

LUC. (Ya está aquí el Obispo de Madrid-Alcalá.)

FEL. Reine la paz entre los siervos del Señor, y usted, Mariquita, tranquilícese y no le haga caso. ¡Ya sabe usted que siempre está de broma!

MARÍA ¿De broma, eh? ¡Pues que se las gaste á su abuela!

LUC. ¡Si se murió hace treinta años!

MARÍA ¡Guasón!

FEL. No vuelvan ustedes á las andadas y déjenme tranquilo continuar mi lectura.

LUC. ¿Y qué lee usté? *¿El Siglo futuro?*

FEL. (Pasando al lado de Lucas.) El único periódico que puede leer un joven de sentimientos piadosos, como yo.

LUC. (Santiguándose.) ¡Amén Jesús! Un hombre así le convenía á usted, Mariquita!

PAQ. (Muy contenta y muy rápido.) ¡Y á mí también!

SAT. ¡Niña!

PNQ. Que á mí también me... me gusta leer *El Siglo Futuro.*

FEL. Estaba leyendo unas efemérides.

MARÍA ¿Efequé?

PAQ. ¡Ay! ¿sí? ¡Léalas usté!

FEL. El caso es... que...

MARÍA Vamos, hombre, no se haga usté de rogar.

FEL. (Abriendo el periódico.) «Las ligas de Consuelo.» (Cierra el periódico rápidamente y al cerrarlo se le cae de dentro un número del periódico «La Pulga.»)

LUC. ¡Já, já, já!

SAT. ¡Hijo, tape usted eso, que la niña está delicada!

MARÍA ¿Y eso son efemérides?

FEL. ¡Estaba distraido!

LUC. (Que habrá cogido el periódico del suelo.) *La Pulga*. (Aparte a Feliciano) (¡Joven piadoso; que se le ha caído á *usté* un insecto!)

FEL. (¡Guárdelo usted que no lo vea nadie!) (Lucas lo guarda.)

MARÍA ¿Pero lee usté ó no?

FEL. (Leyendo.) «Muere en el castillo de Woaldeskrick, la famosa bailarina española, Pepita Mochuelo. La Mochuelo fué célebre, tanto por su arte como por sus virtudes, logrando por esto casarse con un Par de la Cámara inglesa.»

SAT. ¿Con un par?

PAQ. (¡Qué suerte!)

MARÍA ¡Pues no veo la virtud!

LUC. Ya sé yo quien se contentaría con medio par.

FEL. Par, es una dignidad. «La Mochuelo, enviudó á poco tiempo, contrayendo segundo matrimonio con otro lord de la Cámara de los Comunes; muriendo en el referido castillo asfixiada.»

LUC. ¡Me alegro, por cochina!

MARÍA Vamos, niña: á recoger y á casa. (Carmen recoge todo, y entre ella y María lo meten en la primera derecha.) Acabaré de planchar ahí dentro.

LUC. ¿Y quién la manda á usté planchar en el patio?

MARÍA Pues... plancho aquí, porque me da la gana, ¿sabe usté? por la misma razón que estas señoras vienen á sacudir el polvo á la ropa. ¿No es verdad, Paquita?

LUC. (Remedando á Saturna.) ¡No se meta usté con la niña, que está delicada!

SAT. ¡Gracioso!

LUC. ¿Pero cómo va usté á convencer á nadie de que su niña está delicada, teniendo esas carnazas?

PAQ. ¡Pero es carne fofa!

SAT. ¡Padece de hidrofobia!

PAQ. ¡Hidropesía, mamá!

LUC. ¿Y eso, qué es?

SAT. ¡Que se vuelvé la sangre agua!

LUC. ¡Ahí *tié* usté, no me había yo *fijao*: creí qne era una persona, y es un botijo!

SAT. ¡Insolente! ¡Grosero!

PAQ. ¡Déjale, mamá!

FEL. ¿Ya empezamos? Si prosiguen ustedes, me retiraré á mi cuarto.

SIL. ¡Maestro, las doce!

LUC. Recoger y hasta el jueves. (Los oficiales recogen y meten todo en la primera izquierda, saliendo luego y haciendo mutis por el foro.) ¿Y cuándo canta *usté* misa, pollo?

FEL. ¡Pronto!

MARÍA ¡Qué lástima!

PAQ. (Muy rápido.) ¿De qué?

MARÍA ¡De que no la hubiera cantado ya! ¿Qué se cree usté, que lo digo con segunda intención? No, hija, no: no me gustan los hombres tan sosos.

PAQ. (¡Sí, soso: no tiene nada de soso!)

FEL. ¡Si no fuera por mi vocación, ya vería usted si yo era soso... pero hija mía, el sagrado ministerio que estoy encaminado á ejercer, me lo impide. Tiene usted razón: no tengo sal! Vaya: voy á mi habitación á continuar mis oraciones. (A Lucas.) (¡Déme usted eso!) (A todos.) ¡La paz de Dios acompañe á ustedes!

LUC. (Dándole «La Pulga.») (¡Ahí vá! Camino recto y seguro para llegar al cielo.) (Mutis Feliciano.)

SAT. ¡Hasta luego, vecina! (Mutis con Paquita, segunda derecha.)

MARÍA ¡Abur!

LUC. ¡A los demás, que los parta un rayo!

ESCENA II

MARÍA y LUCAS

LUC. ¡Vecina!

MARIA (Con mal modo.) ¿Qué hay?

LUC. ¡No tenga usté mal genio! ¿Quié usté hacerme el favor de escuchar cuatro palabras?

MARÍA ¡Si no son más que cuatro!...

LUC. ¡Cuatro... y los réditos!...

MARÍA ¡Será cosa de sentarse!

LUC. ¡Como usté quiera! ¡Vamos á ver...! ¿Por qué me tiene usté tanta rabia?

MARÍA ¿Yo á usté? ¡Qué gracioso! ¿Pero usté se cree, que yo me ocupo de usté ni siquiá pa eso? ¡Cá, hijo, cá! ¡Está usté equivocao!

LUC. ¡Mentira! ¡A usté le gusto yo!

MARÍA (Tomándole el pelo.) ¿Está usté seguro?

LUC. ¡Seguro!

MARÍA ¡Pero hombre! Aun suponiendo que me gustara usté, que no me gusta, ¿se cree usté que yo iba á hacer caso á un hombre casao? ¡Quiá, hombre, quiá!

LUC. Toma, toma... pues mire usté, que sería una cosa... que... ¿Y después de tó, qué?

MARÍA Que el día que yo tenga la dibilidad de querer á un hombre, será pa mí sola, ¿entiende usté? ¡pa mí sóla, y ná más!

LUC. Pues yo no la puedo ofrecer á usté, más que el cincuenta por ciento. ¡Ay, Mariquita!

MARÍA Vamos, déjeme usté en paz, que pué llegar á oidos de su mujer y...

LUC. ¡Lagarto! ¡Lagarto! No me la nombre usté, que ella tiene la culpa de mi desgracia; ella, que tengo muchas ganas que en paz descanse.

MARÍA ¡Lo que tiene usté es un miedo que no vé!

LUC. ¿Yo? ¿Miedo yo? ¿Miedo yo? Que venga, y...

VOZ (Dentro.) ¡Lucas!

LUC. (Asustado.) ¡Voy! ¡Hasta luego, vecina! (Mutis primera izquierda.)

MARÍA ¡Pobre hombre! (Mutis primera derecha.)

ESCENA III

FELICIANO segunda izquierda; luego PAQUITA segunda derecha.

FEL. ¡Gracias á Dios que se fueron! Esta es la hora en que puedo ver á solas á mi Paquilla. Decididamente he de hablar á mi madre y convencerla de que no me tira la Iglesia. Me es imposible seguir fingiendo por más tiempo. Sé que mi tío me deshereda, pero no quiero torcer mi voluntad. ¡Voy á llamar á la chica!

Música

FEL. ¡Paquilla! ¡No me oye!
¡Si Dios quisiera!
¡Paquilla!
PAQ. (Dentro.) ¡Feliciano!
FEL. ¡Ven aquí afuera!
PAQ. Ya estoy aquí. (Saliendo.)
FEL. Pon atención,
que voy á hablarte
con el corazón.
(La coge de la mano y se la lleva al proscenio, con gravedad cómica. Con música de la ópera «La Dolores.»)
«Un año dentro del alma
llevo tu imagen divina...
PAQ. Igual que á la Dolores
decíale el curita.
FEL. Igual que aquél sentía,
por tí mi pecho siente.
PAQ. Ninguno pensaría
que fueras tan vehemente.
FEL. ¿Y por qué no?
PAQ. ¡Qué me sé yo!
FEL. Yo te quiero,
yo te adoro,
mi lucero,
mi tesoro.
Yo venero
tu hermosura,

vida y dulzura.
Por tí deliro
y á tí suspiro.
Vuelve á mí tus ojos
misericordiosos
y bendito sea el fruto...

PAQ. No seas bruto,
que adelantas demasiado
y decir eso es pecado.

FEL. Es que pensaba
que ante la virgen,
la salve rezaba.

PAQ. Si mi madre se enterase
yo no sé lo qué diría.

FEL Al saber lo que te quiero
creo que se alegraría.
Cuando juntitos del brazo
vayamos los dos,
luciendo tú la gracia
que te ha dado Dios,
dirán los que creían
en mi vocación:
¡Valiente padre cura
que ha salío el gachó!
Y si el cielo, piadoso,
al cabo nos da
un hijo, que yo creo
lo más natural,
dirán mis compañeros
al verme pasar:
Si no es un padre de almas,
es un buen papá.

PAQ. ¡Ay, por Dios, Feliciano,
no seas atroz,
porque estoy sofocada
y tengo un calor!...

FEL. Ay, Paquilla del alma,
no me hagas sufrir,
que sin tí, Paquilla mía,
no podré vivir.

PAQ. Para tí solamente
mi cariño será.

FEL. Que pronto nos unamos
en lazo conyugal.

Hablado

PAQ. Pero, Feliciano,
¿lo dices en serio?
¿Me quieres de veras?
¿Es broma ó es cierto?

FEL. El día que aprecies
lo que yo te quiero,
á tí misma te causará espanto
que quepa en mi pecho
tanto afán, tanto amor, tantas ansias,
tanto sentimiento.
No es que me alucinen
tu cara y tu cuerpo:
no es que yo pretenda
gozar de tus besos:
los goces del mundo
son goces ligeros.
Igual que si fueras
la virgen del cielo;
con la misma infinita ternura
que á ella, te venero.
Palomita blanca
que en el verde almendro
vas picando las amargas flores
que son tu alimento,
bájate del árbol,
pósate en mi pecho,
y verás la amargura tan grande
que tengo aquí dentro.
(Pausa.)

PAQ. ¿Sabes que me gusta
lo que estás diciendo?

FEL. Es que mis palabras
son mis sentimientos.

PAQ. Pues hijo, he notado
al decirme esto,
que después de estudiar tantos años
has perdido el tiempo.
Ya tenía ganas,
ya ansiaba el momento
en que me pintases
tu cariño inmenso,
porque yo, Feliciano del alma,

yo también te quiero.
Mas tengo una pena:
un disgusto tengo;
si después de casados, un día
fuera tu desprecio,
y que tú te olvidases de tanto
como yo te quiero,
y otros brazos y otras alegrías
fueran mi tormento.

FEL. Los goces del mundo
son goces ligeros.
(Le coge la mano que ella trata de retirar.)
No quites la mano.

PAQ. Vaya, estate quieto.

FEL. (Besándole la mano.)
No es que yo pretenda
gozar de tus besos. (Vuelve á besar.)

PAQ. Pues lo disimulas.

FEL. Los goces terrenos... (Vuelve á besar.)

PAQ. ¡Por Dios! (Queriendo retirar la mano.)

FEL. ¡No seas tonta!
¡Si yo no pretendo
besarte la mano! (Besa.)

PAQ. Vaya, no seas terco;
que me llevas dado
catorce lo menos.
(Se retira hasta la segunda derecha.)

FEL. ¿Te enfadas? ¿No quieres?

PAQ. No señor, no quiero.
No permito que me hagas caricias
sin que nos casemos. (Rápido al final.)
¡Me voy!

FEL. ¡No te marches!

PAQ. Me esperan adentro.

FEL. ¿Te vas enfadada
por lo de los besos?

PAQ. ¿Quieres que te diga
por qué me enfurezco?
(Con el alma.)
¡Porque en vez de cuatro
no me has dado ciento!

FEL. ¡Serrana!

PAQ. Granuja. (Mutis segunda derecha.)

FEL. ¡Olé por tu cuerpo!

ESCENA IV

FELICIANO, y luego LUCAS primera izquierda

FEL. Nada, decididamente ahorco los hábitos, es decir, la carrera, y me caso con ella á trueque de tener un disgusto con mi madre.

LUC. (Saliendo.) ¡Hola, pollo! ¿Está usté ahí? (Con sorna.)

FEL. ¡Pues... no sé decir á usted!

LUC. ¡Ya habrá usté *comprendío*, que he sido un vivo!

FEL ¿Cuándo?

LUC. Cuando aquello de *¡La pulga!* Se le cayó á usté y yo, zas, le puse el pie encima *pa* que nadie se enterara.

FEL. ¡Ah, sí!

LUC. ¡Vaya un socio que está usté hecho, amigo!

FEL. ¿Yo?

LUC. ¡Vaya un caña!

FEL. ¿Un caña? ¡No entiendo eso de caña!

LUC. ¿Pero, un hombre que lee *La pulga* y no sabe lo que es un caña?

FEL. ¡Vamos, pues no lo sé!

LUC. ¡Con franqueza! ¿Qué mujer le gusta á usté más, de *toa* la vecindad?

FEL. ¿Para... qué?

LUC. ¡Toma... toma... para casarse! (*¡Miá* éste!)

FEL. ¡Para casarme... no me gusta ninguna!

LUC. Vamos, hombre... parece mentira... ¿Conque no?

FEL. ¡No, señor! ¡me gustan más las mujeres casadas! (Con mucha naturalidad.)

LUC. ¡Ay qué gracioso! ¡Vaya un punto! ¿Y *usté* es el que parece tonto?

FEL. ¿Tonto yo? ¡Los tontos son ustedes, que me tienen por tal! Me hago el tonto, porque me conviene.

LUC. ¡Choque usté ahí! ¿Quiere uste venir esta tarde conmigo al baile del Frontón Central?

FEL. ¡Hombre!

LUC. ¡Aprovechamos la ocasión de ser Domingo

de Carnaval; nos ponemos un capuchón y al baile!

FEL. ¿Y si mi madre se entera?

LUC. ¡Cuando se entere, ya está usté en el baile!

FEL. ¡Perfectamente! ¿Y qué cuesta la entrada?

LUC. ¡A usté seis pesetas!

FEL. ¿Y á usted?

LUC. ¿A mí? nada; ¡porque usté paga la mía!

FEL. ¡Bueno; yo la pago, pero usted me presta las seis pesetas!

LUC. ¡Sí, sí! (¡Como no bailes con la escoba!)

FEL. ¡Pues luego nos veremos y me trae usted eso!

LUC. ¡Sí, sí, ya nos veremos! (En Agosto.) Hasta luego! (Mutis primera izquierda.)

ESCENA V

FELICIANO y MARÍA primera derecha

FEL. ¡Este se había creído que yo era un lila!

MARÍA (Saliendo.) ¡Hola, Feliciano! ¿Ha visto usté por casualidad el agarrador de la plancha? ¡Me lo debo de haber *dejao* por aquí!

FEL. ¡Pues no le he visto!

MARÍA ¡Quizá lo habrá *escondío* el señor Lucas *pa* darme alguna broma! ¡Y el caso es, que no tengo más que ese y no puedo seguir planchando!

FEL. ¿Pero aún continúa usted planchando? ¿No sabe usted que la Santa Madre Iglesia prohibe que se trabaje los domingos y fiestas de guardar? Además, hoy es Carnaval y es justo que la gente se divierta, dentro de lo que permite la honestidad!

MARÍA ¿Y en qué quiere usté que me divierta yo hoy? ¡Como no fuera á ver las máscaras ó al baile! Vamos á ver; ¿qué me aconseja usté?

FEL. Hija, si el baile es cosa que no ataca á la moral... bien puede... en fin; ¡no sé, no sé decir á usted!

MARÍA ¿Pero usté no ha visto nunca un baile?

FEL. (Santiguándose.) ¡El Santísimo Nombre de Jesús! ¿Yo, un baile? ¡Un hombre que va á cantar misa!

MARÍA ¡Ay, es verdad; no me acordaba que era usté *el Curita*, como le llaman en la vecindad!

FEL. ¡Lo seré, lo seré si el cielo me ayuda!

MARÍA Pues yo, la verdad, no opino como usté. Yo soy tan católica como pueda serlo la primera, pero no hubiera sido monja por nada del mundo. ¡Qué pena! ¡Verse privada de la libertad, del amor, de las delicias del mundo! Verse privada de que se le acerque á usté un hombre y le diga: «¡Bendito sea *su* cuerpecito gitano!»

FEL. (Muy natural.) Es que si á mí me dice un hombre, que bendito sea *mi* cuerpecito gitano, le doy una bofetada; créalo usted, Mariquita!

MARÍA No, hombre, no: si yo me refiero á las mujeres!

FEL. ¡Ah!

MARÍA Vamos á ver, ¿no le ha echado usté nunca un requiebro á una mujer?

FEL. ¿Yo? ¡Me daría mucha vergüenza! Además, creo que no sabría!

MARÍA (Mirándole con coquetería.) ¿Que no? Vamos: ¡á que sí!

FEL. ¡Vaya, no me mire usted así, que me voy á poner malo!

MARÍA ¡Vamos á ver! Figúrese usté que está usté parado en la calle y que paso yo por delante de usté, pisando fuerte y mirando con gracia... ¡Póngase usté ahí! (María coloca á su lado á Feliciano. Sube al foro y pasa por delante de él mirándole con gracia.) ¡Así! ¡mire usté! (Viendo que no le dice nada.) (¡Ay, qué hombre!) ¡Vamos, dígame usté algo!

FEL. (¡Como salga Paquilla estoy perdido!) Cuando vuelva usted á pasar.

MARÍA (Vuelve á pasar, y al pasar le dice:) ¡Ahora!

FEL. (Como si fuera un requiebro, y con mucha naturalidad.) ¡Bendito sea... el Santísimo Sacramento del altar!

MARÍA ¡Ay, hijo de mi alma; es usté de lo que no hay!

FEL ¿Y qué quiere usté que yo le haga, si soy así?

Música

MARÍA Alegrarse, reirse,
tener animación.
¡Parece usté un cartujo!

FEL. Parezco lo que soy.

MARÍA ¡Parece mentira
que tenga esa calma,
al ver este cuerpo
y al ver esta gracia!

FEL. Si yo no sé esas cosas,
¡qué duda cabe!
Se debe enseñar siempre
al que no sabe.

MARÍA Tiene usté gracia.

FEL. ¿Y qué he de hacer?
¿Tengo yo la culpa
de no saber?

MARÍA Es la verdad,
tiene razón,
pues á ver si se aprende usté pronto
esta lección.

—

Cuando pasa una moza barbiana
por esas calles...
¡Olé!
Se bendice su cara gitana
y sus andares.
¡Chipé!
Se le tira el sombrero y se dice:
«Píselo usté
y levante usté un poco esa enagua,
porque ya adivino
lo que no se ve.»
¡Olé!

(Se da unos paseitos con gracia.)

FEL. *¡Kyrie eleison!*

MARÍA ¡Guasón!
FEL *¡Christe eleison!*
MARÍA ¡Sombrón!

—

FELICIANO

Santa Dei Genitris.
Santa María.
Mater amabilis.
Turris Davidica.

MARÍA

Con esta gracia
que Dios me dió
y este salero
que tengo yo,
no hay en el mundo
quien no me diga:
«¡Viva la madre
que te parió »

—

MARÍA Deje usté los salmos
y las letanías.
Deje usté esas cosas,
que son tonterías,
y aprenda usté
sin dilación
la posición que hay que adoptar
pa bailar una habanera,
ó una polka zalamera
ó unos valses de salón.
FEL. No he de aprender
eso á bailar.
MARÍA ¿Por qué?
FEL Porque el chotis
me gusta mucho más.
(Hacen todo lo que indique la letra.)
MARÍA Se coloca la mano en la cintura
con mucha suavidad.
FEL. ¿Así?
MARÍA ¡Bien va!
FEL. (Con voz muy chula.)
Pa tener la pareja bien segura
un poco hay que apretar.
MARÍA Sin abusar.
Las cabezas se ponen muy unidas,
sin exageración.

FEL. Y al bailar, si la socia se descuida,
se lleva un achuchón.
MARÍA ¡Y un bofetón! (Se lo da.)
FEL. (Separándose.)
Yo pensaba
que cuando se bailaba
había eso que hacer
con la mujer.
MARÍA Hay que ser con las hembras decidido,
mas no tan atrevido.
FEL. ¡Así lo haré! (Agarrándose.)
¡No dirá que en el baile no soy diestro,
pues casi soy maestro
y acabo de empezar!
MARÍA Ya he notado
que sabe usté apretar
y también aprovechar
cuando llega algún descuido.
FEL. Pues amiga,
le puedo á usted jurar
que al hacerlo,
pues ha sido
sin *quererlo* remediar.
MARÍA ¡Las ganitas que tenía
que estuviéramos así!
FEL. Pues lo mismo hace unos días
me está sucediendo á mí.
(Como salga la Paquilla
se arma la revolución.)
MARÍA Ya es usté todo un maestro
en el chotis de salón.

Hablado

(Muy natural y muy chulo toda la escena.)
MARÍA ¡Es usté mas granuja de lo que yo me creía!
FEL. ¡Pues no sé cómo pueda ser eso!
MARÍA ¡Vaya un tío más chulo!
FEL. ¡Ahora quiero pagar á usted la lección!
MARÍA ¿En plata... *ú* en oro?
FEL. ¡En sangre de mis venas! Ponga usted la mano; no, así no; la palma para abajo. (Se arrodilla.) ¡Espere usted!
MARÍA Pero, ¿qué va usté á hacer?

FEL. ¡Que es usted la reina de mi alma, y á las reinas hay que darles las cosas de rodillas!

MARÍA ¡Pero, hombre!... (Feliciano la coge la mano y se la besa repetidas veces.)

ESCENA VI

DICHOS y LUCAS, primera izquierda

LUC. (Sorprendido, desde la puerta.) (Agua, aguardiente, azucarillos! ¡Aguaaa...!)

MARÍA ¡Vamos, hombre... arriba! ¡Suélteme usté!

FEL ¡Si esto para mí no tiene importancia! (Sigue besando)

MARÍA ¡Basta, hombre, basta! ¡Arriba, arriba!

LUC. (¡Arriba, caballo moro!)

FEL (Levantándose.) ¿Arriba?

MARÍA ¡Sí, hombre!

FEL. (Acercándose á la cara.) ¿Aquí?

MARÍA ¡Poco á poco! (¡Camará con el tío; él ha *sío* tardío, pero cierto.)

LUC. (¡Vaya un curita!)

FEL. ¡Ay, madre de mis ojos!

MARÍA ¡Pero si usté no me quiere!

FEL. ¿Que no? ¿Quiere usted venirse esta tarde conmigo al baile del Frontón Central?

MARÍA ¡Pues si no estaba deseando otra cosa! Pero disfrazados, ¿eh?

FEL. Es natural. Precisamente tenemos en la casa todo lo necesario. ¡Mire usted allí! (Señalando á la puerta donde están colgados los dominós.) ¡Elija usted!

MARÍA ¡El rosa!

FEL. ¡Y el verde para mí!

LUC. (¡Yo sí que te voy á poner verde! No lo verán tus ojos. ¡Te vas á llevar el gran mico!) (Sube la escalera que conduce al corredor y hace mutis por la puerta donde están colgados los dominós.)

ESCENA VII

DICHOS menos LUCAS

FEL. Y después del baile, á Formos á comer, y luego otra vez al baile, y luego...

MARÍA ¡Ay! ¡ay! ¡ay! Pues no quiere usté ir poco lejos. ¡Es usté muy atrevido!

FEL. ¡Si me ha vuelto usted loco, Mariquita!

MARÍA ¿Pero y la vocación? ¿Va usté á cortar su carrera?

FEL. ¡Por usted soy yo capaz de cortarle la cabeza á cualquiera!

MARÍA ¡Qué atrocidad! ¡Pues no le ha entrado á usté poco fuerte que digamos!

FEL. ¡Con una fuerza de veinticinco mil caballos! (Sale por la puerta del corredor un hombre que descuelga los dominós y los mete dentro por la misma puerta.) ¿Conque quedamos en eso? ¡A las tres, en la puerta de su cuarto!

MARÍA ¡En punto! Vaya, me voy; no sea que venga alguien y nos vea, que luego ya sabe usté que todo son murmuraciones (Medio mutis.)

FEL Pero, ¿se va usted sin buscar el agarrador?

MARÍA ¡No, si el agarrador no se me había perdido! ¡Era... un pretexto! (Mutis primera derecha.)

FEL. ¡Gitana! ¡Cuerpo bonito! ¡Madre de mi alma! ¡Sangre de mis venas! Oiga usted... ¡María!... ¡María!...

ESCENA VIII

DICHO y PAQUITA segunda izquierda

PAQ. (Llorando.) ¡Ay, Feliciano de mi vida!

FEL. Santa María... madre... (Transición.)

PAQ. ¡Ay, Feliciano!

FEL. ¿Qué tienes? ¿Por qué lloras?

PAQ. ¡Porque acabo de tener un disgusto muy grande con mi madre!

FEL. ¿Por qué?

PAQ. Porque con objeto de ir preparándola para que consienta nuestro matrimonio la dije: «Mamá, yo tengo muchas ganas de casarme.» Y me contestó que no quería, porque dice que estoy muy enferma. Ya ves tú, ¡como si eso fuera un inconveniente!

FEL. Ninguno: tú te casarás y te pondrás buena en seguida.

ESCENA IX

DICHOS y LUCAS por la puerta del corredor. Saca en una mano el dominó verde, y al ver á Feliciano se pone la mano en la espalda, ocultando el dominó

PAQ. ¿De veras?

LUC. (¿Todavía están aquí éstos?)

FEL. ¡Ya lo creo!

LUC. (¡Demonio, si es la delicada!)

PAQ. ¿Me lo juras?

LUC. (Bajando con precaución.) (¡Si pudiera escurrirme sin que me vieran!)

FEL. (Besándole la mano.) ¡Te lo juro!

LUC. (¡A... ceite! ¡Este curita no va á dejar en paz á ninguna vecina!) (Continúa bajando.)

PAQ. ¡Júramelo otra vez!

LUC. (¡Se conoce que le ha gustao!)

FEL. ¡Otra vez... y mil! (Besa.)

LUC. (Que estará ya en el último escalón.) (¿Mil? A las treinta y siete estoy yo en la Puerta del Sol.) ¡Ay! (Tropieza y hace ruido.)

PAQ. } FEL. } ¡Ay! (Se retiran asustados pero sin hacer mutis. Feliciano á la izquierda. Paquita á la derecha, quedando Lucas en el centro de la escena.)

LUC. (Turbado y con el dominó escondido.) (¡Metí la pata!)

PAQ. (¿Nos habrá visto?)

FEL. (¿Se habrá enterado?)

PAQ. (¡Valor!) Yo le supli...

LUC. (Sin dejar terminar la frase, sujeta el dominó con la mano izquierda y saluda muy afectuosamente con la mano derecha.) ¡Señorita!

FEL. (¡Serenidad!) Yo siento un...

LUC. (El mismo juego con la izquierda.) ¡Caballero!
PAQ. Usted compren...
LUC. (Idem con la derecha.) ¡Señorita!
FEL. Ha sido que yo... la...
LUC. (Idem.) ¡Caballero!
PAQ. ¡.....! (Al intentar hablar le interrumpe Lucas con su saludo.)
LUC. ¡Señorita!
FEL. ¡.. ..! (Idem.)
LUC. ¡Ca...! (Idem.)
PAQ. ¡.....! (Idem.)
LUC. ¡.....! (Idem el juego hasta que Lucas hace mutis por el foro, haciendo saludos sin volver la espalda al público, para que no se vea el dominó.)

ESCENA X

PAQUITA y FELICIANO

PAQ. ¡Nos ha visto! (Muy rápido.)
FEL. ¿Y qué?
PAQ. ¡Que se lo dirá todo á mi mamá y tendremos otro disgusto!
FEL. ¡De todas maneras lo tiene que saber!
PAQ. ¡Y no me dejará casar contigo!
FEL Se me ocurre una idea.
PAQ. ¿Cuál?
FEL. ¿Tú me quieres?
PAQ. ¡Si no te quisiera, no lloraría tanto!
FEL. Entonces, ¿estarás decidida á todo?
PAQ. ¡A todo lo que pueda!
FEL. ¡Vente conmigo al baile del Frontón!
PAQ. ¡De ninguna manera!
FEL. Pues ese es el único medio de que tu madre acceda á que te cases.
PAQ. ¡No, no; eso no!
FEL. Pues ya lo sabes: si me quieres, te pones un capuchón, y dentro de un cuarto de hora me esperas en este sitio.
PAQ. ¡No, pues sola no voy!
FEL. ¡Pues si no vienes, no te vuelvas á acordar de mí! ¡Si me quieres, dentro de un cuarto de hora aquí!

PAQ. Pero si...

FEL. De lo contrario, hemos concluído. (Mutis segunda izquierda.)

ESCENA XI

PAQUITA y luego MARÍA, primera derecha

PAQ. ¿Y qué hago yo? ¡Si la vecina quisiera acompañarme!... ¡Yo me atrevo! ¡María! ¡Mariquita!

MARÍA (Dentro.) ¿Quién me llama?

PAQ. ¿Quiere usted hacer el favor?

MARÍA Pase usted.

PAQ. No señora, haga usted el favor de salir.

MARÍA ¡En seguida! (Saliendo.) Vaya, ¿en qué puedo servir á usté?

PAQ. ¡Ay, vecina de mi alma! Usted que es tan buena podría complacerme.

MARÍA Si está en mi mano, con mucho gusto. ¿Qué le pasa á usté?

PAQ. ¡Pues yo... tengo novio!

MARÍA ¡Yo también lo tengo!

PAQ. ¡Y quiere llevarme esta tarde al baile!

MARÍA ¡Y el mío también!

PAQ. ¿Sí?

MARÍA ¡Sí, hija, sí! (¡Esta niña es tonta!)

PAQ. Pues ahí está mi petición. Yo quisiera que usted me acompañara.

MARÍA Pero con una condición. Que su novio no se acerque á nosotras, porque el mío es muy celoso.

PAQ. No hay inconveniente: le llamo y se lo digo. Precisamente, vive en la vecindad.

MARÍA ¡Hola, y qué calladito lo teníamos! ¿Y quién es? ¡Digo, si no es una inconveniencia!

PAQ. Ya que ha sido usted tan buena, se lo voy á decir; ¡pero no me comprometa usted! ¡Feliciano!

MARÍA ¿Cómo?

PAQ. ¡El seminarista!

MARÍA ¿El seminarista?...

PAQ. ¡Que ahorca la carrera por casarse conmigo!

MARÍA ¿Con usté? ¡So embustera!

PAQ. ¿Qué dice?

MARÍA ¡Te voy á dejar la cabeza como la palma de la mano! (Se agarra con ella.)

PAQ. (Huyendo.) ¡Ay, Dios mío! ¡Socorro! ¡Mamá!

ESCENA XII

DICHAS y SATURNA segunda derecha

SAT. ¿Qué es eso? ¿Qué pasa?

PAQ. (Escondiéndose detrás de Saturna.) ¡Esta mujer, que se ha vuelto loca!

MARÍA ¡Su hija de usté, que es una cualquier cosa!

SAT. ¡Oiga usted, so insolente!

MARÍA ¡Que quiere marcharse al baile con mi novio!

PAQ. ¡No lo creas, mamá, no lo creas!

SAT. ¡Grosera, más que grosera! ¡Vámonos, niña!

MARÍA ¡Ansiosas!

SAT. ¡Irá usted al juzgado! (Acercándose á la puerta, segunda derecha.)

PAQ. ¡Vámonos, mamá!

MARÍA ¡Al infierno!

PAQ. ¡Vámonos!

SAT. ¡Rabanera!

(Paquita y Saturna se van rápidamente segunda derecha, cerrando la puerta.)

MARÍA ¡So...! ¡Ay! ¡Hombres... hombres! ¡Todos son lo mismo! ¡En cuanto pesque á ese tío ¡am! me lo como! (Mutis, primera derecha, con furia, cerrando la puerta.)

ESCENA XIII

FELICIANO por la segunda izquierda

¡Qué silencio! ¿Habrá subido Paca á alquilar el dominó? ¿Habrá subido María? ¿Cuál de las dos será la que me toque en suerte? Lo mismo me da Juan que Pedro: la primera que caiga. Voy por mi capuchón. (Subiendo la escalera.) ¡Calle! ¡No están aquí los dominós! (Hace mutis por la puerta del corredor.)

ESCENA XIV

LUCAS, sale por el foro. Saca puesto el capuchón verde, careta negra y guantes. Se tambalea, sin caerse, y no habla hasta que llega al proscenio.

LUC. No me conoce ni mi familia. Me he tomao tres... tres docenas, y me he puesto al reló. Esta tarde, ú me da el sí la planchadora, ú no vuelve á planchar más en tó lo que le queda de vida. ¡No hay nadie! ¿Se habrá puesto ya el capuchón la señá Mariquita? ¡Quizá se lo esté poniendo! Si yo pudiera ver... (Se pone á mirar por la rendija de la primera derecha.)

ESCENA XV

DICHO y FELICIANO, el último con el capuchón de color rosa, careta negra y guantes

FEL. (No me ha querido decir á quién le ha alquilado el dominó verde; pero de seguro habrá sido á María, que ha confundido los colores. ¡Calle! ¡Si está en la puerta de su cuarts aguardándome!) (Baja la escalera y queda en primero izquierda.)

LUC. (¡Todo lo veo negro! ¡Estaba por llamar!)

FEL. (Sí. ¡Ella es!) ¡Chist! ¡Chist! (Llamando desde la izquierda.)

LUC. (¿Quién me manda callar? ¡Demonio, si está allí!) (Lucas hace señas á Feliciano para que vaya donde está él. Ambos echan á andar al mismo tiempo, llegando frente á la concha. Lucas ofrece el brazo derecho á Feliciano, y éste el izquierdo á Lucas. Por fin se cuelga Feliciano del brazo de Lucas, y antes de echar á andar se miran escamados; dan tres pasos iguales hacia el foro, se paran y se vuelven á mirar, y así sucesivamente hasta que desaparecen por la puerta del foro.)

ESCENA XVI

MARÍA primera derecha, PAQUITA y SATURNA segunda derecha

MARÍA (Entreabriendo la puerta de su cuarto, sin salir á escena.) (¡Me las pagarán!)
SAT. (Idem en la segunda derecha.) (¡Ah, pillo!)
PAQ. (¡Míralos, mamá!)
SAT. (¡Nos vengaremos!) (Cierran y se meten dentro.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Calle corta, que representa una de las próximas á la Puerta del Sol

ESCENA XVII

Salen por distintos sitios máscaras y particulares, que tiran confetti y serpentinas. Cuadro muy animado, á gusto del director. Luego la estudiantina, primera derecha

Música

CORO GENERAL

No hay nada más alegre
que el Carnaval:
no hay fiesta más hermosa,
no hay nada igual.
Alegres serpentinas
de mil colores
enredan muchas veces
los corazones.
Que viva la alegría
y el buen humor;
el Carnaval es fiesta
para el amor.

(Sale por la derecha la Estudiantina con bandera y comparsas con guitarras, flautas, violines, pandere-

tas, etc. Con ellos salen algunos que no van de mascara, chicos, etc. Postulantes, etc., quedan formados frente al público.)

ESTUDIANTINA Nosotros componemos
la estudiantina
y en Carnaval
gastamos en confetti
y en serpentinas
un dineral.
Las calles recorremos;
todos nos siguen
con atención,
y al son de las guitarras
somos de todos
admiración.

—

Hay muchachas que se alegran
cuando llega el Carnaval,
pues las faltas de la cara
cubren con el antifaz.
Plón, plín, plán.
Esta es la jotica
de la serpentina,
la que mejor canta
nuesta estudiantina.
Con los guitarrillos
y las panderetas,
bailando la jota
la gente se alegra.

(Tocan y el panderetólogo baila.)

—

No hay un canto más alegre
que la jota de Aragón,
son las notas arrancadas
del fondo del corazón.
Plán, plín plón.
Esta es la jotica,
etc., etc.

(Tocan, bailan, se forman como salieron y hacen mutis por la izquierda cantando:)

Nosotros componemos,
etc., etc.

CORO. No hay nada más alegre,
etc., etc.
(Se van detrás de los estudiantes.)

ESCENA XVIII

LUCAS y FELICIANO primera derecha

LUC. (Con la careta en la mano.) Que no te suelto, que no te suelto y que no te suelto, ¡ea!; que el que se encuentra una cosa es pa él, y yo te he encontrao á tí, y tú eres pa mí, y asunto concluído. Yo me he quitao la careta y te he dejao ver mi rostro bello, ¡y tú tiés que hacer lo mismo!

FEL. (Con voz de máscara.) Pues, no lo conseguirás.

LUC. ¿Que no? ¡Miá que yo soy muy bruto!

FEL. (Idem.) Ya te conozco.

LUC. Vamos, mascarita, que me has traío dándome la lata desde mi casa aquí, y es inútil que sigas fingiendo por más tiempo, ¡porque te conozco!

FEL. (Idem.) ¿A que no?

LUC. ¿Que no? ¡Quítate la careta, y te digo quién eres!

FEL. (Idem.) ¡Ay qué gracioso!

LUC. Pero... si estoy en el secreto. Yo he venido aquí porque he sorprendido la conversación que tenías con el curita; por eso me adelanté yo y alquilé el dominó que él se había de poner, para que me confundieras con él, y de ese modo te daba á tí el camelo y él se llevaba el mico, porque yo... ¡soy un tío! ¿Eh? (¡Anda, chúpate esa!)

FEL. (¡Ah, granuja!) (Idem.) ¿Conque el mico, eh?... ¿Y si te lo llevaras tú?

LUC. ¿Yo? ¡Já, já! ¿El mico yo?

FEL. (Idem.) Sí; porque yo no soy esa, ¡esa persona que tú crees!

LUC. (¡Demonio!) ¿Que no? A ver, anda un poco. (Feliciano pasa al otro lado.) ¡Olé! No sigas. ¡Tú eres Mariquita!

FEL. (¡Maldita sea tu estampa!) (Idem.) ¿Yo?

LUC. ¡Tú, sí! ¡Te conozco en el modo de andar!
FEL. (Idem.) ¡Já, já, já!
LUC. ¡Mariquita, Mariquita, no me cabe duda!
FEL. (Idem.) ¡Pues te equivocas!
LUC. ¡Pues descúbrete!
FEL. (Idem.) ¡En el salón me descubriré! (¡Ay, qué paliza te voy á dar!)
LUC. ¿Me lo juras?
FEL. (Idem.) ¡Ya lo creo quo te lo juro!
LUC. ¡Al baile! (Mutis izquierda cogidos del brazo.)

CUADRO TERCERO

Decoración á todo foro representando el Frontón Central, acondicionado para bailes. Extraordinaria animación. Es la caída de la tarde; por lo tanto, las luces estarán encendidas, prestando de este modo más brillantez al cuadro. La orquesta convenientemente colocada para el baile etc. Sobre todo mucha luz.

ESCENA XIX

Máscaras y particulares de todas clases. LUCAS y FELICIANO con las caretas puestas. SATURNA, MARÍA y PAQUITA, disfrazadas y también con las caretas puestas. El BASTONERO en el centro. Un INSPECTOR de uniforme (levita y gorra) al lado del bastonero ó paseándose.

Música

BAST. Cuidado, máscaras,
vayan despacio
y no interrumpa
ninguno el paso.

(Las máscaras continúan paseando con orden. Salen por la derecha, ocho señoras que deben ser muy guapas y bien formadas, representando una comparsa de «Blanco y negro», vestidas de la siguiente manera: zapatos de raso blanco, media de seda negra, ligas blancas, malla carne, trusa muy cortita y muy ceñida, de raso negro, chaleco de raso blanco con botones negros, muy escotado; cuerpo, hechura de frac, también

de raso negro y los faldones forrados del mismo género; este cuerpo, no lleva mangas. Al cuello una cinta de terciopelo negro con un broche blanco; guantes largos, negros, sombrero de medio queso, de raso blanco y cucharitas negras. El peinado á lo Cleo de Merode, empolvado. Antifaz negro. Sobre el hombro un lazo de largas caídas blancas y negras. Salen cubiertas con largas capas blancas, que se quitan á su debido tiempo.)

B. y N. Somos chicas distinguidas,
lo más fino de Madrid.
No hay ninguna que se iguale
en donaire y en *Sprit.*
Aunque usamos capas largas
ya se pueden figurar,
que tan sólo las llevamos
por respeto á la moral.

—

Somos chicas caprichosas
que venimos al Frontón,
y de fijo al descubrirnos
llamaremos la atención.
Es el traje tan ligero
como ustedes podrán ver
casi, casi, es el primero
que ha gastado la mujer.

—

Yo no sé si quitarme la capa,
yo no sé qué hacer;
mas siguiendo con ella tapada
no me pueden ver.
Mas teniendo la cara cubierta
con el antifaz,
no me da tanta vergüenza descubrirme
conque voy á decidirme!
Mesiés me voalá. (Se quitan las capas.)

—

(Recitado al público.)
Diga usted, ¿le gustan todas
ó le gusto sólo yo?
¿Que me quite la careta?
¡Al momento, sí señor!

(Se quitan el antifaz y miran al público con coquetería.)

¿Y ahora qué? ¡Ay!

(Cantado.)

Si quiere usted bailar
ya puede usted subir
y no ha de vacilar
pareja en elegir,
pero ha de procurar
no dar un apretón,
no sea que al bailar
nos echen del Frontón.

CORO GENERAL Y TODOS

Si quiere usted bailar
no debe presumir,
pues ha de calcular
que yo sé distinguir.
Y debe procurar
no dar un apretón
no sea que al bailar
nos echen del Frontóu.

BAST. (Dando unos golpes en el suelo.)
¡¡Gran can-cán!!
¡Parejas!

UNOS ¡Bravo!

OTROS ¡Bien!

(Entusiasmo indescriptible, se forman las parejas y se baila «un can-cán por todo lo alto». Los demás tiran serpentinas, confetti, y termina el número en medio de un verdadero escándalo de vítores y aclamaciones, á la voz del Bastonero que dice:)

¡Or... den!

Hablado

PAQ. (A María y Saturna.) (¡Aquéllos deben ser!) (Señalando á Feliciano y Lcuas que están á la izquierda.)

LUC. ¡Larala, laralala!... ¡Qué lástima que yo no sea fino *pa* saber bailar estas cosas!

MARÍA (A Saturna y Paquita.) (¡Son ellos, no me cabe duda! ¡Vamos á darles la carga!) (Pasa María á la izquierda al lado de Feliciano.)

LUC. (A Feliciano.) ¡Vente al ambigú!

FEL. (Con voz de máscara.) ¡Te he dicho que me dejes y no seas pesado!

LUC. (Quitándose la careta.) ¡Pues quítate la careta como yo!

MARÍA (Fingiendo la voz y apoyando el brazo derecho en el hombro izquierdo de Feliciano.) ¡Ay, máscara!

FEL. (¿Eh?

SAT. (Habrá cogido á Lucas; se lo lleva á la derecha y se apoya sobre el brazo derecho.) ¡Ay, máscara!

LUC. (Enfadado) ¿Qué hay?

PAQ. (Que habrá quedado en el centro de los dos grupos.) (¡Qué miedo tengo!.)

SAT (A Lucas fingiendo.) ¡Te conozco!

MARÍA (A Feliciano.) ¡Te conozco!

SAT. ¡Tú eres zapatero!

MARÍA ¡Y tú un sinvergüenza!

SAT. Y tú otro sinvergüenza.

LUC. ¡Y tú una bruja!

MARÍA (Tirando un pellizco á Feliciano.) ¡Pillo!

FEL. (Enfadado, con voz natural.) ¡Poco á poco! ¡Hasta ahí podrán llegar las bromas! (Se quita la careta.) ¡Ea, se acabó!

MARÍA (Quitándose la careta.) ¡Mírame!

FEL. (¡Dios mío!)

PAQ. (Idem.) ¡Mírame!

FEL. ¡Paca!

LUC. ¡El curita! ¡Lo mato! (Saturna sujeta á Lucas, y al sujetarlo le descose la esclavina del capuchón, que casi queda colgando.)

SAT. ¡Quieto aquí!

MARÍA (Dandole golpes en el hombro á Feliciano.) ¡Ladrón!

PAQ (Idem.) ¡Sinvergüenza!

MARÍA ¡Granuja!

PAQ. ¡Pillo!

MARÍA ¡Mal hombre!

PAQ ¡Perjuro!

LUC. ¡Duro, duro con él! (Al escándalo se acerca la gente.)

SAT. (Quitándose la careta.) ¡Corruptor de menores!

LUC. ¡Y de mayores!

INSP. ¿Qué escándalo es este?

LUC. (¡El capitán del Puerto!)

SAT. ¡Prenda usted á este hombre, que ha querido seducir á mi hija!

MARÍA ¡Y á mí también!

INSP. (A Lucas.) ¿Y usted?

LUC. ¡Yo no me he metido en nada!

INSP. ¡Cuidadito con volver á armar escándalos en el baile!

FEL. Yo ruego á usted que dispense. Esto no tiene importancia, señor Inspector.

INSP. Bueno, bueno: cada uno por su lado y á callar.

FEL. ¿Pero cómo están ustedes aquí las dos, quisiera yo saber?

PAQ. Porque al enterarnos de que nos habías engañado, nos pusimos de acuerdo...

MARÍA Para venir al baile y convencernos de su poca... aprensión; pero lo que es pa mí, acabó usté, hijo. ¡Es *usté demasiao enamorao!*

PAQ ¡Darme ese disgusto sabiendo lo que yo te quiero!

FEL. ¡Yo me caso contigo!

SAT. Mi niña no se puede casar; está muy enferma.

LUC. Pues mejor: casándose con éste tendrá cura.

MARÍA (Pasando a su lado. A Lucas.) ¿Ha visto usté qué suerte la mía?

LUC. ¡Si hubiera usté hecho caso de mí!

MARÍA ¡Ande usté y que lo zurzan!

LUC. ¡Pues mire usté, buena falta me hace! (Enseñando el descosido del capuchón.)

TODOS ¡La estudiantina! ¡A bailar!

LUC. ¡Viva el Carnaval! (Comienzan á bailar los últimos compases del can-can y

TELÓN RÁPIDO

NOTA

El autor agradecerá infinito que las tiples que no tomen parte en la obra salgan á cantar el coro de *Blanco y Negro*, como lo han hecho en Madrid, pues de ese modo se da más importancia al número y á la obra en general. Los dominós rosa y verde deben ser largos, á fin de que cubran por completo á Lucas y Feliciano.

OBRAS DE VENTURA DE LA VEGA

Zarzuelas en un acto:

El licenciado de Villamelón (1).
Los modelos (2).
Jai-Alai (3).
La cuadrilla del cojo.
Cambios naturales.
Toñuela la Golfa.
Don Tancredo (2).
La chiquilla.
El curita.

Comedia en un acto:

Los de Badajoz.

---

(1) En colaboración con E. Ruiz Valle.
(2) Idem íd. con J. Arqués.
(3) Idem íd. con J. Cuesta.